



Proyecto Exploradores El niño se acerca a la ciencia ¿o lo contrario?

Martha Liliana Ospina R.
Escuela Pedagógica Experimental

El Proyecto Exploradores se plantea como una perspectiva de enseñanza en educación básica primaria, como una posible forma de acercamiento a visiones de ciencia contemporánea, teniendo presente el estudio de las problemáticas que vivencian los niños, atendiendo, igualmente a sus inquietudes e intereses. El proyecto está en su tercer año de desarrollo, en la Escuela Pedagógica Experimental, en el marco del trabajo de primaria de primero a cuarto, denominado II ciclo. Tomando lo anterior como punto de partida, se plantea una alternativa didáctica fundamentada en una concepción teórica de ciencia como actitud de búsqueda, de valoración del error, de conflicto, que posibiliten trabajar con problemas reales; donde se conciba fundamentalmente al conocimiento como actividad y lleguen a superar los límites que nos impone el trabajo exclusivo desde las áreas del conocimiento, validando la importancia de trabajar con niños interedades (6 a 10 años).

Esta propuesta de trabajo con niños de 6 a 10 años se enmarca dentro de la posibilidad de la interacción entre diferentes edades, de manera que se trabaje colectivamente. Esta forma de relación entre los niños ejemplifica lo que Vigostki llama Zona de Desarrollo Proximal, en la cual aquellos que pueden realizar ciertas actividades ayudarán a los que aún se les dificulta, permitiendo que, más adelante estos últimos, las realicen por sí mismos y, a su vez, compartan su experiencia con los que inician la interacción en el grupo. El proyecto pretende acercarse al entorno con una actitud diferente, en donde se esté dispuesto a inquietarse por seguir huellas que nos puedan mostrar ese mundo oculto que no se ve, que nos permita construir historia y nos posibilite contrastar lo que pasó entre ayer y hoy, llevando un registro de huellas encontradas. Hablar de huellas implica realizar una reconstrucción del pasado, pensar en qué ocasionó lo

que está pasando o lo que encontramos, es salirse del objeto mismo, creando y, asimismo, llegando a predecir.

Acercarse a la problemática del hallazgo de huellas nos lleva a considerar cuándo la huella adquiere importancia; es decir, bajo qué concepción del mundo se está mirando. Esto lleva a ver la idea de causalidad como razón para pensar qué pudo haber ocurrido antes del hallazgo y que a la vez nos posibilite construir historias. Por tanto, desde

esta idea de causalidad se podrían considerar dos grandes bloques: El primero muestra la posibilidad de ordenar la naturaleza, entre estas huellas encontramos: pluma, pozo de agua, araña que se come a otra, funcionamiento de una chapa, flores encontradas bajo el mismo árbol pero diferentes, y bola de greda que se pega a la pared cuando se lanza con fuerza, por ejemplo. El segundo bloque se refiere a un aspecto referido más al comportamiento y a lo social; como huellas aquí pueden considerarse: las clases de los compañeros grandes, basura y clasificación de ésta, tipo de vegetación que se encuentra en la zona, por ejemplo.

Este tipo de mirada intencionada en la huella adquiere gran relevancia a la luz del conocimiento de quien la considera, siendo éste un elemento de la formación del individuo. Se inicia una construcción frente a la idea de anticipación y predicción, partiendo de la idea de causalidad.

Ahora bien, el concretar una idea de exploración desde este punto de vista no es fácil, debemos descubrir inicialmente el velo de lo evidente, para luego asumir una posición de búsqueda y de estragamiento frente a los que nos vemos abocados diariamente. Esto como llamado a la creación de un ambiente de lo desconocido en lo cotidiano.



Reflexiones compartidas

La creación de este tipo de ambientes nos lleva a alejarnos cada vez más del estudio específico de áreas o temáticas para resolver aquello que resulta evidente. El llamado ahora es asumir con problemáticas las preguntas surgidas desde el proyecto, que alimentan y confieren sentidos y significados a las búsquedas mismas del proyecto.

Finalmente, como intencionalidad del proyecto se busca brindarle al niño la posibilidad de tener vivencias de conocimiento, en donde tenga la conciencia de la capacidad de construcción del conocimiento, que se ubica desde la tensión afectiva, sentida y vivenciada con la cual asume esta construcción. Además, esta vivencia requiere de un ambiente en el que se genera la socialización del conocimiento, haciéndolo público y colectivo.

